HERALDO DE MURCIA

AÑO III — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 681

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MIÉRCOLES 13 DE JUNIO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id. id.
En primera. . . . . 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

¡Que se vaya!

Podrá haberse convencido el Sr. Villaverde de que Gasset no ha inspirado el artículo de «El Imparcial» contra el empréstito, retirando por esta causa su dimision: de lo que nadie podrá convencer á Villaverde y al gobierno es de que el pais no les detesta, no les condena, no siento hacia ellos una profunda repugnancia y una antipatía invencible.

A la impopularidad en que este gobierno habia caido, solo le faltaba para colmo el gran escándalo, la gran vergüenza del empréstito: ese empréstito que se pintó en los primeros momentos como un éxito brillantísimo y que ha resultado una punible inmoralidad, en la que han acreditado su descoco increible gobernantes que escalaron el poder con la seleccion por lema y la regeneracion moral del pais por programa y bandera.

El acuerdo de la Union Nacional de acudir á la accion popular contra ese escándalo, contra esa vergüenza, contra esa inmoralidad del empréstito ha sido recibido con universal aplauso: porque el pais va entendiendo afortunadamente que han pasado los tiempos de las impunidades, á cuya sombra se han realizado tantas infamias y tantos crimenes contra la patria: que han llegado los momentos de que la opinion intervenga los actos todos de sus gobernantes, siendo de ellos fiscal severo é inflexible juez é imponiendo el condigno castigo á todo acto que lleve envuelta delincuencia ó culpabilidad.

No sabemos la eficacia de ese procedimiento ante los tribunales, dada la subordinacion de estos al poder público y su falta de independencia: lo que si garantizamos es su absoluta eficacia ante el pais, dentro de España, y fuera de España, ante Europa toda.

La Union Nacional, con el beneplácito del país, vá á llevar á la barra á este gobierno, que era ya un obstáculo para la tranquilidad pública y que es hoy un peligro para la moral, por cuyos fueros tanto velara el Sr. Silvela, promoviendo una disidencia y amargando los últimos días del gran Cánovas.

El gobierno tiene expedito un solo procedimiento para restablecer el sosiego en los espíritus y la paz en las conciencias: para que termine una situacion difícil y preñada de peligros como ninguna.

¡Qué se vaya! Asi se lo pide España entera: asi lo reclaman razones elementales de decoro público.

NOTA DEL DIA

SAN ANTONIO

¡San Antonio, después de San José, es el más popular y simpático de los santos.

Como cantan en «El salto del pasiego». San Antonio es el *santo de las niñas*: al que estas invocan en demanda de un corazón enamorado que lata al unísono del suyo.

Por esto sin duda, goza de tantas simpatías entre el bello sexo: aunque algunas solteronas no le perdonen el haberse mostrado sordo siempre á sus demandas.

San Antonio es un santo muy milagroso: intercesor de gran número de fieles en todas sus necesidades, desde aquellas que revisten los más graves caracteres hasta las más nimias y triviales.

Así no hay cosa que no se le pida: desde la salud del ser querido, en inminente peligro, hasta que parezca cualquier chucheria extraviada.

No falta comadre mal encarada, que sumerje la imagen del santo en el pozo, en castigo de haber desairado cualquier peticion impertinente.

Y es que todas las profesiones, hasta la de santo milagroso, tiene sus quiebras.

Bajo la advocacion del santo y al amparo de sus prestigios, se han creado instituciones tan humanitarias y benéficas como la del Pan de San Antonio, en que hallan socorro tantas necesidades y consuelo tantas lacerias.

¿Quién no siente vivas simpatías y cariñoso afecto, hácia un santo que inspira tanta fé sincera y tanta cristiana caridad?

—

En Madrid, ya el cantar lo dice:

La primera verbena
que Dios envia
es la de San Antonio
de la Florida

Aquí no se celebra verbena alguna en honor del santo, pero se le adora en los templos y se le celebra en los hogares.

En la iglesia que le tiene por titular, ha cantado hoy sus alabanzas con sujestiva elocuencia un brillante orador sagrado: el jóven párroco de San Nicolás D. José Tomás Perez.

El ayuntamiento, en cumplimiento del voto hecho por la corporacion popular en ocasion en que Murcia fué invadida por la terrible enfermedad de la peste bubónica, ha estado representado, y con él la ciudad, en la función solemne de hoy.

—

El número de los Antonios ilustres, es muy crecido: desde D. Antonio Cánovas, el gran estadista muerto trágicamente en Santa Agueda, hasta Antonio Vico, el actor incomparable por su genio é inspiracion, pudieran citarse muchos, dignos en las diferentes esferas del saber y la actividad humanos, de vivir vida imperecedera en los anales de la historia nacional.

El toreo cuenta también entre sus grandes figuras contemporáneas, al elegante y artista Fuentes y á Reverte, el torero temerario y popular por excelencia.

—

Murcia cuenta, entre los que ya no existen, hijos tan preclaros como el tierno poeta Antonio Arnao, el ilustre pensador y hombre de lucha D. Antonio Hernandez Amores, el sabio cirujano D. Antonio Hernandez Ros y el popularísimo héroe federal Antonete Galvez.

Entre los murcianos que por fortuna viven, y que hoy celebran sus dias, figuran el ministro de Instruccion pública D. Antonio Garcia Alix (al que recordamos que hay doce millones de españoles que no saben leer ni escribir y que se adeudan nueve millones de pesetas á los maestros de escuela. dos cifras que equivalen á vergüenzas tan grandes como las de Cavite y Santiago de Cuba): el notable abogado D. Antonio Clemares: el distinguido pintor D. Antonio Meseguer: el laureado poeta D. Antonio Osete: el sabio catedrático D. Antonio Escartin: el rico capitalista D. Antonio Hernandez Garcia: el conocido farmacéutico D. Antonio Lopez Gomez; el simpático procurador D. Antonio Navarro: el director del *Colegio de San Antonio* don Antonio Morales: los litógrafos D. Antonio Soler y D. Antonio Arroniz: el popular industrial D. Antonio Garcia: el joven letrado D. Antonio Martinez Lopez: don Antonio Cánovas, D. Antonio Icabalceta Guirao y otros muchos cuya relacion seria interminable y á todos los cuales felicitamos en sus días.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

La Union Nacional

Tres sesiones celebró ayer el directorio de la Union Nacional. La primera fué por la mañana, siendo muy corta su duración; la segunda junta que duró cuatro horas, se verificó por la tarde, y, por último, por la noche, celebraron otra reunion los individuos de la Junta central, terminando sus labores á la una y media de la madrugada.

Cuando al terminar las dos primeras sesiones fueron interrogados algunos miembros del directorio, manifestaron que en las juntas solo habian cambiado impresiones, y que, en caso de recaer algún acuerdo, sería en la reunion de la noche.

Claro es que estas manifestaciones no fueron tomadas en consideracion y que era creencia firme y general la de que las sesiones celebradas por la Junta central habian tenido mucha más importancia de la que muchos de sus miembros le atribuian, y hubo alguno de ellos, que no debía estar bien enterado de la consigna, y declaró que en las sesiones celebradas durante la mañana y la tarde de ayer se habian tomado acuerdos de gran transcendencia, que serian conocidos después de terminada la junta de la noche.

Estas afirmaciones despertaron gran entusiasmo entre las personas que siguen con interés la marcha de la Union Nacional, y por este motivo habia anoche en el Círculo de la Union Mercantil más animacion que de ordinario; y cuando al terminar la última sesion del dia fueron abordades por los periodistas los indivíduos del directorio, el Sr. Alba, en nombre de sus compañeros, dijo que los acuerdos tomados eran los cuatro siguientes:

«1.° Persistir en la resistencia al pago hasta el último momento.

2.° Declarar la solidaridad de todos los contribuyentes respecto al embargo, como se habia hecho respecto al cierre de establecimientos, en el caso en que el gobierno ponga en práctica las medidas de rigor anunciadas.

3.° Celebrar varios *meetings* en Madrid y provincias, el primero á propuesta y de acuerdo con la Junta provincial y organismos de Madrid; y

4.° Consignar la más enérgica protesta por la forma en que se ha hecho el empréstito, considerándolo como ruinoso y por el contraste que resulta, pues mientras en los impuestos se ha llegado hasta dificultar la vida del obrero recargando el 10 por 100 sobre el impuesto de consumos en la última operacion se han entregado graciosamente 100 millones que representan más de doce años de aquel impuesto».

Aunque oficialmente no se sabe que el directorio se ocupase de otros asuntos podemos afirmar que el dia de ayer tuvo gran importancia para la Union Nacional y que los hombres encargados de su direccion tomaron otros acuerdos de gran trascendencia, que por su índole no pueden hacerse públicos todavia, y no sería extraño que el primer acuerdo de los comunicados á los periodistas al terminar la sesion de anoche, tenga una segunda parte en el sentido de hacerla extensiva al pago de ciertos tributos que hasta la fecha venían satisfaciéndose con cierta regularidad y que en el caso de ser negados al gobierno, provocarían un gran trastorno económico.

Este acuerdo y cuantos con el carácter de reservados tomó anoche el directorio indican que el pleito pendiente entre el gobierno y las clases contribuyentes ha entrado en el periodo agudo, y que en la Junta central domina un temperamente enérgico é intransigente.

El empréstito

«La Epoca», niega que el dia en que se efectuó el empréstito acudiesen al banquete que se efectuó en el Banco los Sres. Silvela y Villaverde. Desmiente que surgiese alli el acuerdo de un nuevo empréstito de mil millones. Esto—dice—es una impostura que no debió lanzarse.

Pero en cambio «La Epoca» no puede negar que la misma noche del banquete estuvieron conferenciando en el Banco los Sres. Silvela y Villaverde y los consejeros y que desde las siete de la tarde hasta las cinco de la mañana del dia 5 se hicieron suscripciones por valor de 1.000 millones mas.

Articulo comentado

«El Imparcial» publica hoy un enérgico articulo censurando duramente á Villaverde y al gobierno por la forma en que hizo el empréstito, donde se han descubierto incorrecciones que prueban el exceso de benevolencia del gabinete para los grandes capitalistas, perjudicando á los pequeños suscriptores.

Dadas las afinidades de «El Imparcial» con su antiguo director el ministro de Obras públicas Sr. Gasset, dicho articulo ha sido muy comentado.

Accidentes del trabajo

D. José Echegaray ha conferenciado con Dato sobre los aparatos que podrán aplicarse en prevision de los accidentes del trabajo.

Muy en breve se publicará la estadistica del trabajo, para para conocer la poblacion obrera de España, los accidentes á que se expone, etc., etc.

Españoles ilustres

El Real Colegio de Cirujanos de Londres ha concedido al Dr. D. Federico Rubio el titulo de Maestro honorario, invitándole á tomar la investidura el dia 26 de Julio.

La prensa recuerda que mientras nuestros gobiernos se olvidan de los españoles ilustres, los extranjeros nos hacen justicia, y cita los honores alcanzados por Rubio y Sorolla.

El corresponsal.

12 de Junio.

¡Corpus Christi!

¡Corpus Christi! ¡Qué hermoso y feliz dia!
Palpita algo divino en el ambiente
y por el cielo espléndido y riente
vibra y canta su estrofa la poesía.
El sol, cual de brillante pedrería,
refulge en el espacio refulgente
por cuya inmensa y azulada frente
huye á morir allá en la lejanía.
¡Corpus Christi! De amor y de esperanza
mi pecho lleno, ¡qué hermoso te miro!
como dicha, esperanza, amor y encanto...
¡Oh, si mi pecho la ventura alcanza!
¡qué hermoso *Corpus Christi!* Más si espiro
en la cruz del dolor, ¡qué Jueves Santo!...

José Martinez Albacete.

Angélica Catalani

Interesantísima es la figura de esta gran cantante que durante el primer tercio del siglo XIX recorrió en creciente triunfo las capitales de Europa.

Hija de un joyero arruinado por las guerras de Italia, tuvo la suerte de ser protegida por el cardenal Onoratis y por él pasó sus primeros años en el convento de Gulvio, donde á los catorce años llamaron tanto la atencion sus grandes condiciones de cantante. que fué preciso prohibirla que cantara en el coro del convento, por que los fieles la aplaudian en el sagrado recinto.

En vista de esto, su padre la sacó del convento y la hizo debutar en el teatro de Argentina, de Roma, en 1802, ó en Milan, segun otros, en 1801.

Lo cierto es que el éxito escepcional de su presentacion ante el público le proporcionó nuevas contratas por Italia y después de tres años cantó sucesivamente en Lisboa, Madrid, Paris y Londres.

En Madrid fué donde los *maestros* regatearon honores á la Catalani, pero las capitales de Francia é Inglaterra desagraviaron con creces á la célebre artista.

Los críticos de Paris dijeron que era la cantarina más admirable que hasta entonces habian conocido, y en Londres rayó en delirio el entusiasmo, aprovechando los ricos lores la circunstancia de que saliera á escena vestida con unos pantalones bordados en oro para llenar el tablado de auríferas guineas, que no siempre podian rodar por que en ocasiones iban envueltas en billetes de Banco.

Su corazon no era menos hermoso y espléndido que su voz y esto le valió que adoraran en ella pobres y afligidos y que Luis XVIII, que la habia encontrado en su destierro, la recordara al subir al trono, nombrándole directora de «Los italianos», en Paris.

A semejanza de lo que hizo nuestra compatriota, la Patti, casándose con el tenor Nicolini, la Catalani se unió al músico Puolta, hombre de escasas condiciones y á quien ella encargó de la direccion del teatro. De madrugada dedicábase á visitar enfermos y pobres, entre los que repartia pródigamente lo que ganaba encantando á los poderosos con sus facultades artisticas.

En el teatro de la Opera Bufa, del que fué empresaria, los negocios le fueron contrarios, obligándola á hacer nueva excursion por Europa después de la que regresó á Paris, no despertando ya entonces el entusiasmo anterior por que su privilegiada voz habia perdido facultades. Esto la decidió á retirarse á Florencia, donde con los restos de su fortuna vivió diecinueve años en una *villa* que alli habia comprado.

En 13 de Junio de 1849, al hacer un viaje á Paris, murió de la epidemia colérica desarrollada en esta capital.

Su entierro fué una manifestacion en la que tomaron parte los socorridos por ella en sus buenos tiempos y que formaron un cortejo numeroso siguiendo al coche de la espiritual y bondadosa artista.

Hernando de Acevedo

FANTASÍA

«Estábase Apolo durmiendo la siesta á más y mejor en un mullido catre de plumas», bien ageno á la entrada de un pedante modernista en aquel territorio afamado por la derrota de los pedantes y por ella pacificado; sin temor á importunas visitas de gosques atrevidos, cuando acertó á sacarle de tal sueño, desapacible rumor producido, según pudo comprender, por las voces de un mozalbete que caballero en cojitranco periodiquin, avanzaba por el polvoroso camino de la gloria.

El primer impulso del sesteante, fué arrojar á la cabeza del ginete cierto volumen titulado «Ultimos ripios», que á la sazon roian, debajo del lecho, unos sentimentales ratoncillos; más logró contenerse y alejar de sí tan oportuno pensamiento. Tal vez sea, se dijo, emisario del gran hacendista español y viene á comunicarme el magnífico resultado del empréstito, ó á proporcionarme un tributo sobre los vehículos que á la gloria conducen.

Sepa vuesa merced, mi señor Apolo—dijo el viajero, apeándose por las orejas de su jamelgo—que yo soy *Matraca* y este mi rocinante es «La lectura dominical» el periódico del *ars literæ* y de las malas pulgas, con *monos* y micos en el texto; chispeante si los hay, y «por añadidura», bonete del Apostolado de la prensa, ú órgano de sus apóstoles.

—¡Tate! ¿Con que órgano?... ¿tal vez uno de los célebres de Móstoles? Bien mozo; bien. Y ¿para qué quiere tal órgano el Apostolado? ¿para acompañar sus motetes?

—No, para criticar á Cavia, á Flammarion, á Dicenta, á Echegaray, al gran tribuno...

—Descaradillo me sois, mozalbete: porque la «Seccion de polémica» que aquí veo...

—Mia y muy mia. Yo como *Matraca*, cuando el órgano suena, llevo la voz cantante... Soy crítico, para servir á Dios y á vuesamerced.

—Vamos; una *matraca* con voces de *clarin*... Pues no deja de ser donairoso este «matraqueo». «España desaparecerá del mapa. No por escotillon, ni hundiéndose en los mares á impulsos de ningun cataclismo ¡qué tontería!»

Eso ¡qué tontería! ¿Cómo vá á desaparecer España de tal suerte? ¡A impulsos de *ningún* cataclismo! Si fuese impulsada por algunos; porque la verdad, un efecto producido por ninguna causa, es cosa peregrina. ¡Descubrimiento reservado al órgano de los *apostólicos*!

«A impulsos de ningun cataclismo ¡qué tontería! (Y qué grande!) sino tragada por los liberales.» ¡Aaaah!.. ¡Los liberales! ¡Sopla! ¡El horrible liberalismo! ¡Atiza!... Ya pareció aquello, la causa efi-